

CONFLICTOS DE PODER EN EL NACIMIENTO

El conflicto de poder en El Nacimiento, Coahuila, ocurre principalmente entre los dirigentes tradicionales y los progresistas. Los primeros insisten en que la jefatura se debe transferir por herencia, mientras los segundos rechazan esto. Así, surgen problemas en el interior de la tribu, lo que debilita la cohesión del grupo. En la actualidad, este asunto se ha vuelto más complejo porque la lucha de poder llega hasta la reservación de la Kickapoo Traditional Tribe of Texas (KTTT) y vuelve a El Nacimiento. Aunque en realidad, no se pueden separar los problemas, pues hay que considerar que se trata de la misma tribu.

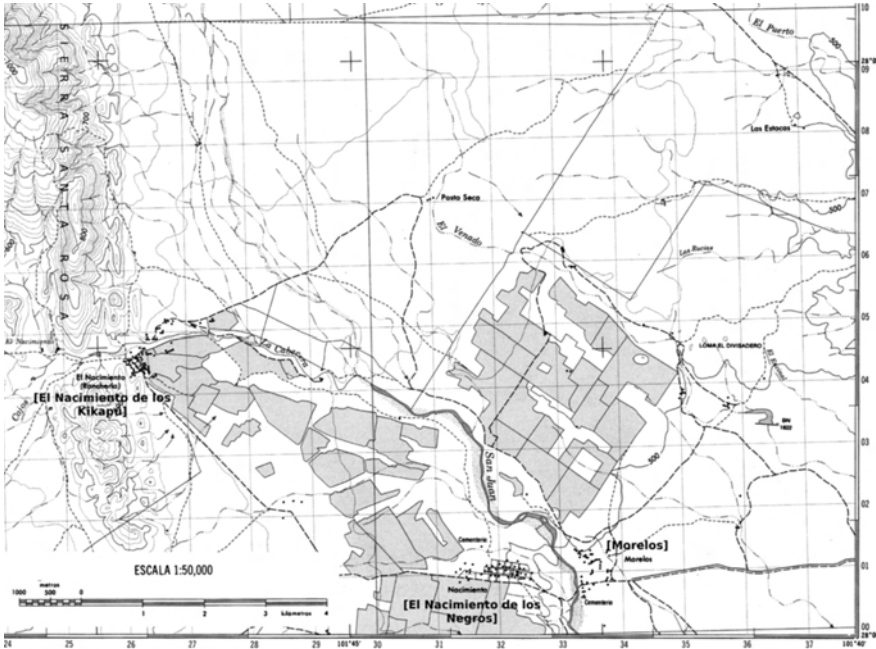
Ubicación geográfica, flora y fauna

Para tener una mejor idea sobre la importancia de El Nacimiento es conveniente hablar primero sobre el aspecto económico de esta localidad en relación con la ubicación geográfica, la flora y la fauna.

El Nacimiento de los kikapú¹ se encuentra en el municipio de Melchor Múzquiz, Coahuila, a 35 kilómetros al noroeste de la cabecera municipal (Rivera, 1983: 9), adonde se llega por una nueva carretera pasando por El Nacimiento de los Negros. El otro camino, de casi 40 kilómetros de terracería, cruza el ejido de Morelos y el río Sabinas, a través de un nuevo puente construido por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) en el año 2007. Éste se edificó por la dificultad que existía para cruzar en temporada de lluvias. La reservación de la KTTT se encuentra a una distancia de 120 kilómetros aproximadamente. Por esta razón, los kikapú se pueden trasladar en sus camionetas a El Nacimiento, su segunda residencia, cada fin de semana o, cuando menos, en las vacaciones o días festivos. Esto para un pueblo que siempre ha ido de un lugar a otro no es muy difícil (véase foto 5).

¹ Hay dos localidades llamadas El Nacimiento, el de los kikapú y el de los Negros. Este último se sitúa a un par de kilómetros al sureste de El Nacimiento de los kikapú y lo habitan los mascogos negros, quienes originalmente eran esclavos de los seminole de la familia lingüística *muskogee* o *muskogean*. Estos afroamericanos permanecieron en este lugar cuando los seminole regresaron a Estados Unidos. Entonces, ayudaron a los kikapú en los trabajos del campo y en las labores domésticas.

MAPA 1
UBICACIÓN DE EL NACIMIENTO DE LOS KIKAPÚ



FUENTE: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), Morelos H14C81, Carta Topográfica 1: 50 000 (México: INEGI, 2000). Recorte y edición del mapa por Jesús Manuel Mager Hois.

Para mayor precisión, El Nacimiento se localiza al pie de la Cordillera de la Sierra Hermosa de Santa Rosa, al oeste de la Sierra Madre Oriental (Fabila, 2002: 18); está a 500 metros de altura sobre el nivel del mar (Instituto Nacional Indigenista, 1982: 3). Su nombre proviene de los manantiales que dan origen al río Sabinas.

La flora de El Nacimiento corresponde a la del clima semidesértico, tiene altas temperaturas en el verano (unos 42° C) y bajas —hasta 0°— en el invierno; “[...] a simple vista se registra una vegetación de arbustos espinosos, como los huizaches y las pequeñas uñas de gato. También crecen diferentes tipos de cactus, como nopales. Entre los árboles grandes se cuentan los álamos y los rompevientos. En las regiones más altas hay también pinos, encinos y cedros” (Mager, 2008b: 133). En la actualidad, debido a las constantes sequías de los últimos años, han desaparecido casi por completo las plantaciones de árboles frutales, como aguacates, ciruelos, duraznos, higueras, naranjos, toronjas, limones y manzanos, todavía mencionadas por Alfonso Fabila (2002: 22) en la década de los cuarenta del siglo XX, excepto los nogaleros, a los que los kikapú protegen con cercas contra diferentes tipos de animales. De vez en cuando, se ven también manzanos y algún otro tipo de hortalizas.

Esta región es más propicia para la cacería, debido a su riqueza en fauna. Las partes altas están pobladas de venados que son animales indispensables para las ceremonias de los kikapú. El Nacimiento cuenta también con diferentes tipos de animales silvestres y aves, como conejos, liebres, ardillas, serpientes, especialmente de cascabel, coyotes, gatos montés, tigrillos, tlacuaches, codornices, pumas, diferentes clases de palomas, águilas, faisanes, osos, zorras, zorrillos, tejones, etc. (véase Dardón, 1980: 4-5), de los cuales no se caza la víbora de cascabel ni los coyotes, por su importancia en la tradición kikapú.

Actividades económicas

Los kikapú, originalmente una tribu de cazadores, están muy limitados en esta actividad. Actualmente, ésta se volvió únicamente ceremonial, porque su territorio en El Nacimiento es mucho más reducido (7022 hectáreas) que el que poseían en los Grandes Lagos, antes de la colonización. Por esta razón, la cacería ya no representa la manera de ganarse la vida. Además, el acceso al campo se volvió limitado, porque los vecinos cercaron sus terrenos y pusieron candados. A pesar de estas dificultades que ha vivido la tribu, Alfonso Fabila menciona que se dio en los años cuarenta del siglo XX una explotación de la fauna por la industrialización regional de las pieles; a saber, algunas familias comerciantes exportaron estas pieles a Estados Unidos (véase Fabila, 2002: 26). Cabe señalar que la cacería no era relevante, debido a las restricciones que le habían sido impuestas, ya sea por los propios vecinos o también por las leyes que prohibieron la caza de venado cola blanca en época de veda (Fabila, 2002: 26; documento de la Dirección General de Flora y Fauna Silvestres, 1983). La situación de la tribu, sin embargo, cambió en los últimos años, sobre todo por el progreso económico que tuvo por medio del casino, el cual le permitió la compra de más terrenos en la región, como el Rancho de la Máquina (véase foto 6).² De esta manera, los vecinos que anteriormente les impidieron el acceso al monte, en la actualidad tienen que pedir permiso a los kikapú.³

En suma, la cacería actual sólo les sirve para el sostén tradicional de sus ceremonias, en comparación con la ganadería, que significa un ingreso económico de mayor importancia. Como los kikapú están ocupados en el casino ubicado en la reservación de la KITT, los mascogos de El Nacimiento de los Negros así como jornaleros mexicanos cuidan a los vacunos en el tiempo de su ausencia. Ahora algunos kikapú se han convertido en empresarios y otros en empleados del casino, por lo que dejaron la ganadería en manos de mexicanos y mascogos. Quienes todavía viven de la ganadería son unas diez familias, de éstas cuatro son de Oklahoma (véase Mager, 2008b: 136). Un ganadero de Múzquiz afirma que en el año 2006, los kikapú de

² Según el *chairman* Juan Garza, la tribu kikapú adquirió 17 000 acres (6 879.6 hectáreas) cerca de El Nacimiento, correo electrónico, 30 de enero de 2008.

³ Chacoca Ánico en el Coloquio "Sistemas normativos indígenas", organizado por la CDI en la Ciudad de México, 3 de diciembre de 2007.

El Nacimiento poseían alrededor de mil cabezas de ganado; es decir, unos pocos tienen entre doscientas y trescientas cabezas de ganado, otros cien o menos.⁴ Lo notorio es que en el año 2008, estas cantidades aumentaron en forma brusca, sobre todo en las familias de los dirigentes kikapú.⁵

La actividad agrícola (véase Mager, 2008b: 136) se limitó al uso de algunas parcelas individuales para el cultivo de maíz, frijol, calabaza y trigo, debido a la gran sequía de los últimos años y a la baja calidad del suelo areno-arcilloso de poca profundidad, ya que sólo en algunas partes a la orilla del río Sabinas hay suelo areno-arcilloso humífero. Fabila menciona también terrenos más profundos y de riego, en total 506.12 hectáreas. El riego se hace por escurrimiento a través de canales secundarios derivados de la margen derecha del río Sabinas (Fabila, 2002: 19, 30-31). Pero cuando el río se seca, entonces el método de riego no funciona. Las plantaciones de nogales son más seguras, porque no necesitan el riego regular.

Arnulfo Embriz y Ma. Cristina Saldaña califican esta labor económica como una actividad secundaria, porque los kikapú sólo tienen “pequeñas parcelas individuales cultivadas principalmente por personas mayores que no emigran; siembran trigo, avena, maíz, cebada, frijol y calabaza” (Embriz y Saldaña, 1993: 18). Hasta el año 2006 hubo un pronunciado declive en la agricultura por las sequías en esta región. En cambio, la ganadería prometió mayor ingreso, pero los kikapú no la consideraban como ingreso principal, porque el trabajo en el casino Lucky Eagle les rinde más.

En el año 2006, gracias a que el gobierno mexicano obsequió a la tribu una gran cantidad de maquinaria para las labores agrícolas, se pudo observar nuevamente actividad en los campos de cultivo en El Nacimiento (véase foto 7); sobre todo, se notó un aumento en el cultivo de la avena que se necesita para los caballos y el ganado.⁶ Esta agricultura modernizada junto con la ganadería sirve a los kikapú para comercializar sus productos mediante empresas nacionales e internacionales con el objetivo de obtener mayores ganancias.⁷ Además, la tierra kikapú en El Nacimiento, al ser tierra ejidal, debe ser cultivada para que no esté en peligro de que la nación mexicana se la apropie.⁸

Actualmente, la actividad artesanal casi desapareció a favor del trabajo en el casino Lucky Eagle. Nadie tiene tiempo para elaborar *teguas*,⁹ bolsas y cinturones,

⁴ Según el comentario de Leopoldo Dávila en Melchor Múzquiz, 26 de diciembre de 2006.

⁵ El jefe espiritual de la tribu habló de unas miles de cabezas de ganado, propiedad de su hijo; la suegra del *chairman* de la KTTT hizo comentarios sobre el negocio con becerras, refiriéndose a su yerno, quien las vende en Eagle Pass. También el comisario ejidal cuenta con una gran cantidad de cabezas de ganado (unas 250); las becerras, las vende primero a Piedras Negras y luego a Eagle Pass, según Miguel Múzquiz Murillo, Múzquiz, Coah., 23 de marzo de 2008.

⁶ Observación en El Nacimiento y en Kickapoo Village de 2003 a 2009; comentarios de informantes en Múzquiz y algunos kikapú de El Nacimiento y Kickapoo Village.

⁷ Entrevista con Chacoca Ánico, jefe espiritual de la tribu kikapú, México, D.F., 3 de diciembre de 2007 y en El Nacimiento, 21 de marzo de 2008.

⁸ Por eso, el jefe espiritual de la tribu considera de mayor importancia que los campos en El Nacimiento sean cultivados (El Nacimiento, 21 de marzo de 2008).

⁹ Las *teguas* son zapatos de piel de venado que usan los indígenas estadounidenses, también conocidas como *moccasins*.

como en los tiempos anteriores, y muchas mujeres ya no saben fabricar estas artesanías, ni la cestería; en cambio, todavía se construyen las casas tradicionales y *esteras de tule y palma*, material que consiguen los kikapú en las orillas de los ríos y lagos más adentro del país, por ejemplo en Cuatro Ciénegas, y hasta San Antonio, Texas y Oklahoma (véase foto 8).¹⁰

En general, se puede afirmar que la mentalidad kikapú se volvió empresarial, pues su interés económico se centra principalmente en el casino Lucky Eagle, cuyos ingresos les permiten invertir en el campo. En la actualidad, muy pocos kikapú trabajan como jornaleros agrícolas en Estados Unidos, porque prefieren laborar en el casino Lucky Eagle y en la administración de la reservación de la KITT,¹¹ ya que el empleo en Kickapoo Village es más seguro y menos duro que el de los campos de cultivo. Además, pueden estar cerca de su familia y, muchas veces, resultan mejor pagados.

Algunas familias kikapú obtienen ingresos de sus terrenos en Oklahoma, donde se encontraron yacimientos de petróleo y “los norteamericanos que los explotan tienen el compromiso de otorgarles ciertas regalías” (Fabila, 2002: 34). Así, una familia terrateniente de Oklahoma participó en la explotación de la mina Encantada, de la cual se extraía fluorita (Ovalle y Pérez, 1999: 64), y en los años cuarenta del siglo xx, según Fabila (2002: 34), unos seis kikapú de ese estado otorgaron un crédito a sus propios hermanos kikapú, así como a mexicanos y a unos criollos de la comarca.

Binacionalidad y censo de la población kikapú

Los kikapú pueden tener dos residencias gracias a lo fácil que les resulta cruzar la frontera norte de México. Como se mencionó en el libro *Lucha y resistencia de la tribu kikapú* (Mager, 2008b: 137-138), éstos, debido a su estado excepcional en la historia, no tienen ningún problema para pasar la frontera internacional México-Estados Unidos, debido a la salvaguardia que les otorga el Tratado del Fuerte Dearborn, por el cual están protegidos contra cualquier perjuicio, puesto que se encuentran bajo el amparo de Estados Unidos (véase Tratado del Fuerte Dearborn, 1832: 2; Valdivia, 1997: 2; *Summer/Fall*, 1996: 1).

Así, los kikapú cruzan la frontera casi cada semana o, cuando menos, en las temporadas ceremoniales y vacacionales para unirse con sus parientes de mayor edad y para acudir a las ceremonias en El Nacimiento, Coahuila. Pasan la frontera con la identificación que los acredita como indígenas de la tribu kikapú, o bien, los funcionarios de inmigración los reconocen como kikapú y por eso los dejan pasar. Hoy todavía se mantiene esta práctica, a pesar de que tienen oficialmente la doble

¹⁰ Según los comentarios kikapú, en los últimos años, el tule se importa principalmente de Estados Unidos, debido a la sequía en la región de Cuatro Ciénegas, entrevistas en marzo de 2008.

¹¹ Plática con una jornalera kikapú que todavía trabaja en los campos de cultivo de Colorado en Estados Unidos y regresa cada dos meses a El Nacimiento (El Nacimiento, 27 de diciembre de 2006).

nacionalidad, pues el 8 de enero de 1983, tras el reconocimiento federal de la banda Kikapú de Texas que hizo el Congreso, los kikapú consiguieron también la nacionalidad estadounidense (cfr. Argueta, Embriz y Norias, s.f.: 8); tal estatus binacional les facilita el cruce de la frontera y les garantiza derechos en ambos lados. A pesar de estos privilegios, la aduana cada vez se pone más rígida, debido a los problemas de seguridad en la frontera norte de México.

Esta facilidad de cruzar la frontera México-Estados Unidos favorece la expansión territorial de Estados Unidos hacia México, pues, según asienta Luis Vázquez León (2006: 134), esto sucede a través de “naciones indígenas transfronterizas” que son

aquellos grupos indígenas divididos por una frontera política entre dos naciones-Estado, en teoría ambas soberanas (hay dudas al respecto), pero que los ideólogos más reaccionarios de la derecha estadounidense suponen como una frontera política cada vez más difusa, una “especie de línea de puntos” —en palabras de Huntington— y por lo tanto, no solo permeable a la migración y al narcotráfico hacia el norte sino también a la expansión hacia el sur, tal como ha sucedido desde 1848 y aun desde antes (cfr. Huntington, 2004a: 2-20, cit. en Vázquez 2006: 134).

Frederick Jackson Turner (1923: 2-3) considera esta frontera una línea flexible y “elástica”, como una correa que usa la nación dominante para expandir su territorio sobre tierras supuestamente libres, pero habitadas por “salvajes” que deben ser “civilizados” junto con sus espacios cultivados. Cabe mencionar que muchas veces se consideraba a esta tierra como libre para los colonos estadounidenses, pues, además, no se tomaba en serio a los asentamientos indígenas. Esta política expansionista se refleja en el censo de 1890 en Estados Unidos, donde un área des poblada podía ser fraccionada por asentamientos aislados. Como se ve, difícilmente se puede hablar de una línea fronteriza (censo de 1890, cit. en Turner, 1923: 1). El peligro de expansión del país dominante es mayor cuando no se respeta la soberanía de la nación subordinada, debido a su intromisión por medio de las naciones indígenas transfronterizas.

Algo parecido pasó a principios del siglo XX, cuando empresarios estadounidenses trasladaron sus casinos hacia Baja California luego de que Estados Unidos los prohibiera. José Alfredo Gómez Estrada habla de una “extensión territorial susceptible de explotación en diversas formas”. Es decir, esta expansión ha aprovechado también los recursos naturales, puesto que “realizaron actividades mineras y de colonización, así como agrícolas y comerciales que propiciaron el origen de Ensenada, Tijuana y Mexicali. [...] [Así,] la línea divisoria internacional existía de manera intangible” (Gómez, 2002: 29). De hecho, esta situación se observó en las empresas carboníferas y de fluorita en la zona carbonera de Nueva Rosita y de Múzquiz, en las que empresarios de Estados Unidos participaron significativamente, según testimonios de habitantes de Múzquiz.¹²

¹² Según comentan varios investigadores de Melchor Múzquiz, los Suke de Oklahoma, residentes en El Nacimiento, participan en la explotación de fluorita en la zona carbonera de Múzquiz (Melchor Múzquiz, Coah., diciembre de 2006).

En la actualidad, Estados Unidos difumina su frontera con México mediante cadenas comerciales estadounidenses y transnacionales que se extienden hacia el ejido kikapú de El Nacimiento, Coahuila. Así, agricultores y ganaderos kikapú celebran un convenio con éstas para comercializar sus productos. Además, el gobierno federal de Estados Unidos otorga servicios médicos a los kikapú que se enferman en El Nacimiento o en Kickapoo Village y que necesitan ser trasladados hacia San Antonio, Texas, o viceversa; así, cuando un kikapú está en peligro de muerte se le recoge en Kickapoo Village, Eagle Pass, o en Oklahoma para trasladarlo a El Nacimiento en México, porque éste es el lugar sagrado donde los kikapú deben ser enterrados para su descanso final.¹³ Ahora también con mucha frecuencia se traslada a los kikapú de El Nacimiento a las ceremonias que se hacen en Oklahoma, sobre todo en caso de muerte. La camioneta, que proviene de Estados Unidos, recoge a los kikapú de El Nacimiento, pasa por Kickapoo Village, Texas, y sigue hasta Oklahoma. El recorrido también es inverso: transportan a los kikapú desde Oklahoma hacia Texas y México.¹⁴ De esta forma, la doble nacionalidad de los kikapú de Oklahoma se puede considerar como una ventaja para entrar sin problemas en la nación mexicana y para fortalecer los lazos familiares con sus parientes en El Nacimiento.¹⁵ Pero en el aspecto político, implica asimismo la expansión estadounidense hacia México.

Este cruce continuo de la frontera dificulta, en cierto grado, realizar el censo a la población kikapú porque, muchas veces, no están en su poblado, o, simplemente resultan doblemente registrados. En los últimos años, se observa un descenso considerable de la población kikapú de El Nacimiento, sobre todo después del establecimiento del casino Lucky Eagle, pues los kikapú en edad activa han trasladado su residencia principal a la reservación de la KTTT y sólo cuentan con una casa de fin de semana o de temporadas ceremoniales y vacacionales en El Nacimiento. En cambio, la mayoría de la gente de edad avanzada vive en esa comunidad en Coahuila; en particular, los sacerdotes y el guía espiritual de la tribu; además algunos kikapú ganaderos, a quienes no les gusta vivir en la reservación y no están de acuerdo con el gobierno de la KTTT, permanecen en esta localidad.¹⁶ La reservación de la KTTT es el lugar para obtener un ingreso económico, pero El Nacimiento tiene importancia territorial, ahí pertenecen los miembros de la tribu física y espiritual. Sin embargo, el censo no toma en cuenta este arraigo étnico, sino la residencia real.

¹³ Plática con Estela Solares (Melchor Múzquiz, Coah., 25 de julio de 2006).

¹⁴ Observación y comentarios de varios kikapú en Kickapoo Village y en la Pecan Farm del Condado de Maverick, Tex., durante los años de 2004 a 2008.

¹⁵ Observación en el Centro Comunitario de la tribu kikapú de Oklahoma, donde los kikapú de este país solicitaron la nacionalidad mexicana, 30 de junio de 2005.

¹⁶ Es menester saber que algunas familias de Oklahoma mantienen su residencia en México, en especial las personas de la tercera edad, así como el jefe de la guerra, procedente de Kansas. A partir de 2006 regresó a la reservación de Kansas, debido a su edad mayor y sus problemas de salud, también para permanecer los últimos años de su vida con sus hijas y nietos, comentarios de varios kikapú y personas de Múzquiz, 22 de marzo de 2008.

Si comparamos ahora los datos de El Nacimiento y de Kickapoo Village (reservación de la KITT) (véase Mager, 2008b: 122-124), en 1990, el censo oficial de la población indígena mexicana registra solamente 227 kikapú en Múzquiz, Coahuila (INEGI, 1991: 69, 73) y 490 kikapú en la reservación de la KITT. En 1995, según el censo del INEGI, la población kikapú de Múzquiz subió a 325 (véase INEGI, 1996), en cambio, en el censo de Estados Unidos el número de los kikapú en Kickapoo Village bajó a 450 (Velarde y Tiller, 1996: 566). En el año 2000, la población kikapú en Kickapoo Village alcanzó un número de 880 kikapú (United States Department of the Interior, 2000), pero en Múzquiz, descendieron a un número de 106 (Serrano *et al.*, 2002: 78; United States Department of the Interior, 2000: 13), lo que significa una disminución drástica de la población kikapú en el lado mexicano a partir del censo de 2000 y un aumento enorme en el lado estadounidense, debido al empleo en el casino Lucky Eagle.¹⁷

Como mencionamos en los incisos anteriores, los datos no son completamente confiables por la migración continua y el doble registro de los kikapú en ambos lados de la frontera, lo que en realidad significa una sola unidad.

El gobierno tradicional

Los kikapú tienen en cada lado de la frontera diferentes tipos de gobiernos. En la reservación de la KITT hay un gobierno netamente administrativo, cuyos poderes están representados en el Concilio Tradicional de esta tribu. En cambio, en El Nacimiento, el gobierno kikapú se reconoce como el gobierno tradicional de la tribu.

Como sabemos, los kikapú, cazadores de los Grandes Lagos, formaron una tribu con una interacción muy estrecha y, por consiguiente, su gobierno se redujo a algunos personajes: el jefe de la tribu con un Consejo de Ancianos o Sabios, el supremo sacerdote y el jefe de la guerra. En este conjunto, se observa la unión de lo profano con lo espiritual; es decir, el jefe de la tribu y el supremo sacerdote se apoyan entre sí; y la fuerza del jefe se basa en la religión lo que le posibilita cohesionar al grupo. En la actualidad hay también el presidente comisariado ejidal que arregla asuntos con el gobierno¹⁸ y el presidente de vigilancia, que, además de realizar tal actividad, protege a la comunidad de los elementos ajenos al grupo.

El jefe tradicional de la tribu, que a la vez es el juez, asume un puesto muy importante porque une al grupo y lo educa en una forma muy especial. Para esta tarea, necesita cierta formación y experiencia que, en general, solamente tienen las personas mayores.¹⁹ Tal madurez y conciencia se transmiten a los sacerdotes y a todo

¹⁷ Estos números no parecen reales, porque el censo interno de la reservación señala apenas seiscientos kikapú, más los de El Nacimiento. Tal vez la cantidad elevada de la población kikapú surge de registros dobles en Múzquiz y Kickapoo Village o de la integración de algunos kikapú de Oklahoma (200) en la KITT, según la información de la administración de Kickapoo Village, con los cuales los kikapú en la reservación de la KITT llegarían a un número de más de ochocientos individuos.

¹⁸ Plática con el presidente comisariado Juan B. González en El Nacimiento, 22 de marzo de 2008.

¹⁹ Entrevista con una señora kikapú en El Nacimiento, 5 de enero de 1997.

el grupo. Pero esto sólo se logra si el jefe muestra una personalidad ejemplar. Por el contrario, si manifiesta mala conducta o tiene vicios que debilitan su personalidad, su puesto se cuestiona. Lo ideal sería que el jefe tradicional fuera al mismo tiempo jefe o guía espiritual de la tribu, debido a los poderes sobrenaturales que le atribuyen (véase Mager, 2008b: 248-249). Esto sólo sucede, cuando el jefe de tribu se deja guiar por el Gran Espíritu que le da la capacidad cohesionar a la tribu; en caso contrario, la función del guía espiritual o supremo sacerdote la ejerce otra persona distinta del jefe tradicional y, muchas veces, entra en competencia con éste y, en caso extremo, asume sus funciones, si el jefe no muestra una personalidad firme. Si esto sucede, el grupo se desintegra debido a la ausencia de una dirección política y espiritual, pues se forman diferentes grupos a favor o en contra del jefe tradicional y del guía espiritual.

En general, el jefe de la tribu no posee un poder absoluto, militar, civil y religioso, como pensaba Alfonso Fabila (1945: 69), sino que se apoya en el Consejo de los Ancianos o Sabios (véase Mager, 2008b), también conocido como Consejo de los Sacerdotes.²⁰ El requisito es que éstos sean de edad madura para que puedan aconsejar con sabiduría, respetabilidad, talento, mesura, ilustración y experiencia en contra de la violencia. Cuando un asunto expuesto por el jefe es suficientemente analizado, “el capitán, en su carácter de ejecutivo absoluto, aprueba o rechaza las resoluciones de los asambleístas” (Fabila, 2002: 96). Los consejeros o sacerdotes pueden sustituir a un jefe en su ausencia, lo que sucede muchas veces en las temporadas de cacería, cuando el jefe “se pone al frente de la expedición cinegética”, según Alfonso Fabila (1945: 69).

También hubo un jefe de la guerra en El Nacimiento, pero perdió su nombramiento debido a la ausencia de guerras intertribales. Únicamente consiguió sus méritos en la segunda guerra mundial, luchando en el ejército estadounidense como paracaidista.²¹ Por ello, sólo ocupaba una función simbólica en las ceremonias kikapú.

Para arreglar los asuntos de la tribu con el mundo exterior, los kikapú cuentan con autoridades civiles, como el presidente comisariado ejidal, que se ocupa de los problemas externos de la comunidad y los arregla con los representantes municipales y estatales, y con la Reforma Agraria, porque lo que le interesa es el porvenir del pueblo y crear las mejores condiciones para la comunidad; elegido por el pueblo cada tres años, es el encargado ante las autoridades mexicanas de resolver los asuntos relacionados con la tierra, la cacería y el bienestar comunitario; además está subordinado en sus decisiones a las autoridades tradicionales (Embriz y Saldaña, 1993: 20). En el caso de la tribu kikapú de El Nacimiento, sólo hay un presidente comisariado ejidal y un consejero, quienes se reúnen de vez en cuando, según Juan

²⁰ El presidente comisariado Juan B. González señaló que los integrantes del Consejo son sacerdotes que representan las cuatro o cinco religiones kikapú (El Nacimiento, 24 de diciembre de 2006); el *ex chairman* Raúl Garza habla de siete u ocho religiones con sus correspondientes sacerdotes. Estas religiones presentan variaciones de la religión kikapú, según el *ex chairman*.

²¹ Entrevista personal con el jefe de la guerra, George White Water, El Nacimiento, 1° de enero de 1998.

B. González. Como no hubo elecciones en los años anteriores, él se mantuvo como comisariado durante veinte años.²²

Oficialmente se reconoce El Nacimiento como un ejido, aunque en su interior cuenta con tierras comunales y ejidales;²³ por esta razón, El Nacimiento también es considerado como comunidad. No obstante, los kikapú aceptan la injerencia de las autoridades mexicanas en las cuestiones del orden penal, pero no en las del civil. Esto implicaría una violación de la “soberanía kikapú” (Fabila, 2002: 93). Fabila define la propiedad de El Nacimiento como tierra comunal y de usufructo de sus recursos naturales, los cuales son la flora, fauna y los minerales. De esta manera, la tierra del monte y el usufructo de sus recursos naturales son propiedad comunal; en cambio, los objetos de uso personal los considera como propiedad privada; así las parcelas son de los integrantes de la tribu (Fabila, 2002: 105). Los kikapú, por su parte, hablan también de una colonia cuando se refieren a la parte central del pueblo, en cambio las familias de Oklahoma denominan la tierra como ejido, territorio que les concedió Lázaro Cárdenas para el ganado.

El orden en la comunidad lo mantiene el encargado de la vigilancia, quien concede el permiso a quienes no son kikapú para entrar en el territorio. En la actualidad, este puesto de vigilancia lo ocupa el supremo sacerdote, por lo cual la gente de Múzquiz lo reconoce como jefe de la tribu, pues él otorga el permiso para la estancia en El Nacimiento. Además, está obligado a entregar a los delincuentes kikapú a la ley mexicana, porque la ley kikapú no tiene previstos casos de delincuencia. Según el encargado de la vigilancia, el castigo es necesario para que quienes cometieron un delito, aprendan para el futuro, aún más cuando se trata de una tribu tan reducida y en peligro de caer en conflictos internos. Por consiguiente, piensa que el castigo de delitos graves ayudaría a la tribu a sanar interiormente y garantizar su sobrevivencia.²⁴ Empero los resultados son de otra naturaleza. Él se pregunta si fracasó la educación kikapú que se basa en una ausencia de castigos físicos —excepto el castigo de ayuno con la finalidad de evitar la agresión de los niños y jóvenes—, porque hoy ha aumentado la criminalidad en la tribu o ¿serán otros los factores que generan esta deficiencia social?

Religión y ceremonias

Aún cabe la duda sobre cuál es el sostén espiritual de los kikapú. Si bien la religión originaria era el fundamento de la fuerza espiritual de este pueblo, la que fortalece al jefe de la tribu, así como al guía espiritual, actualmente los intereses capitalistas

²² Según Juan B. González, El Nacimiento, 24 de diciembre de 2006.

²³ Diferentes investigadores y kikapú reconocen a El Nacimiento como colonia, en especial en el lado del supremo sacerdote, debido a sus antecedentes históricos; las tierras de lado de las familias de Oklahoma se las considera como ejidales.

²⁴ Según dice el líder espiritual Chacoca Ánico en el Coloquio “Sistemas normativos indígenas” de la CDI (Ciudad de México, 3 de diciembre de 2007).

han ganado mucho terreno por el casino Lucky Eagle. En los tiempos pasados no se podía distinguir entre actividades profanas y religiosas, porque las dos formaban una sola unidad, los kikapú se guiaban por su religión y ésta les daba fuerza para resistir ante las influencias ajenas y sobrevivir como grupo étnico en este mundo comercial. Es el único tesoro, aparte de la lengua, que les queda desde la colonización europea (véase Mager, 2008b: 259).

Ésta es una de las razones por la que los kikapú se muestran muy celosos frente a los que no pertenecen a su tribu. Por lo tanto, en los tiempos actuales, sólo transmiten los cuentos y mitos kikapú a familiares y miembros de la tribu. Así, una señora kikapú, abierta al mundo exterior, reservó este tesoro para sus nietos que pasaban mucho tiempo acostados viendo la televisión,²⁵ aunque se debe mencionar que no todos los miembros de la tribu tienen esta conciencia étnica. Además, se mezclan elementos cristianos con creencias kikapú, por ejemplo se pueden ver imágenes de la virgen de Guadalupe junto con atrap sueños. No queda claro hasta qué grado su cosmovisión está fundamentada en las creencias kikapú, tomando en consideración las influencias culturales de la sociedad estadounidense.

“A saber [...] los kikapú creen que hay un solo Dios, que es el Gran Espíritu Kitzigiata,²⁶ quien creó el mundo por medio de su hijo Wisaka y que protege a la tribu en una forma muy especial” (Mager, 2008b: 259; Ritzenthaler y Peterson, 1956: 46). Este espíritu penetra en todo el ser y en toda la vida de los hombres, y es omnipresente. Sobre esto Felipe y Dolores Latorre se expresan: “Los kikapú no están seguros de dónde vive Kitzihiata. Algunos dicen que arriba en el cielo; otros dicen que no lo saben, y otros afirman que él está en cualquier parte” (1991: 261, trad. Mager). Dichos investigadores mencionan también a varios hijos, abuelos y abuelas de Kitzihiata (véase Latorre y Latorre, 1991: 261). Según el jefe de la guerra, George White Water, “la Luna es la abuela y el Sol el abuelo, la Tierra es la madre y Dios es el padre, el creador o Gran Espíritu”.²⁷

Incluso varios manitus, que tienen su origen en el Gran Espíritu, reviven en la naturaleza: como el agua, la montaña, los animales, entre otros (Latorre y Latorre, 1991: 260-268). Por esta razón, existe un gran respeto hacia todos los seres vivos. Para los kikapú, el animal sagrado es el venado y lo ofrecen al Gran Espíritu en las reuniones sagradas o misas tradicionales. Por lo tanto, la cacería es la máxima realización de un kikapú en esta vida; en la otra, la felicidad radica en la perpetua cacería de venados (véase Mager, 2008b: 258).

Se conocen cuatro elementos de las ceremonias kikapú: la caza, la misa, la danza y los juegos (véase Mager, 2008b: 263-271). La caza antecede cada misa kikapú y tiene una duración de alrededor de tres días; en ésta participan sólo varones. Las misas, acompañadas con oraciones, representan la segunda parte de las ceremonias; en ellas todos comparten la carne de venado, lo que genera una gran cohesión del

²⁵ Según el comentario de una señora kikapú en la reservación de la KITT, julio de 2007.

²⁶ En la literatura kikapú existen diferentes formas de escribir el nombre del Gran Espíritu: Kitzigiata, Kitzihiat(a), Kitzihaiata y Kicihia'ta.

²⁷ Entrevista con George White Water en El Nacimiento, 30 de diciembre de 1997.

grupo y se olvidan todos los conflictos internos. Las danzas, elementos históricos y religiosos de la tribu, unen emocionalmente a los integrantes, siguiendo un cierto rito. Se sabe de las danzas de los Hombres, de las Mujeres, del Año Nuevo,²⁸ del Búfalo, del Conejo y del Oso, entre otras. Finalmente, la cuarta parte de las ceremonias la constituyen los juegos. Existen diferentes tipos, por ejemplo, los de Flechas y de Teguas, entre otros. Es importante saber que en éstos participan las dos mitades o *moieties* de la tribu: los negros u *oskasa* y los blancos o *kiiskooha*, por ello, los jugadores pintan sus caras de negro y de blanco, características de parentesco que se explicarán a continuación.

Es menester saber que, a pesar de lo que implica administrar y mantener el casino Lucky Eagle en la reservación, los kikapú respetan sus tradiciones cuando se trata de prepararse para el Año Nuevo y la construcción de las casas tradicionales; en esta temporada, disminuye su afán por el casino y pasan más tiempo en El Nacimiento. El líder espiritual Chacoca Ánico Manta se rige por las normas tradicionales y preside las misas en El Nacimiento. De esta manera, en diciembre de 2006, había más kikapú en El Nacimiento que en la temporada de verano (ahí estaba el supremo sacerdote y otras personas más, sobre todo gente de mayor edad). Las mujeres tejen el tule para la casa de invierno y ellas y los hombres ayunan. En las vacaciones llegan también los padres con sus hijos para asistir a las misas y descansar en el campo. Los pasatiempos favoritos son la caza y ver televisión. Cuando inician las misas, la cacería se vuelve ceremonial, porque la carne de venado es indispensable para estos ritos. En la primavera (marzo de 2008), la temporada de construcción de las casas de verano y de la celebración de misas también se ve a los kikapú muy activos. Por consiguiente, parece que las tradiciones siguen vivas, aunque para éstas se usa la ayuda de trabajadores mexicanos y mascogos, quienes se ocupan de las labores del campo y de la casa. El papel del supremo sacerdote respecto de las tradiciones es indispensable, en particular para la celebración de las misas kikapú.

Relaciones de parentesco

El poder no se encuentra sólo en la base económica y en la religión, sino también en el parentesco, porque es el elemento que une a la tribu. No es el individuo el importante, sino el linaje familiar. Por lo tanto, el poder no se concentra en una sola persona, sino en toda una familia o estirpe.

Según la tradición kikapú, los integrantes de la tribu no deben casarse con personas que no pertenecen a ésta, sólo pueden hacerlo con gente de otros clanes, se trata de una tribu endógama (cfr. Sturtevant, 1978: 660); en los últimos tiempos, las nuevas generaciones se casan también con parejas de otras tribus, incluso con mexicanos o estadounidenses, aunque no está bien visto por los integrantes del grupo.









²⁸ La ceremonia del Año Nuevo o *Nemij Kamiki* es la más importante de los kikapú; es decir, en esta temporada acuden los kikapú de Oklahoma y de Texas para celebrar todos unidos esta gran ceremonia. La fecha no es fija, sino que la establece el capitán de la tribu, según ciertas señales naturales (véase Mager, 2008b: 236-237; Ritzenthaler y Peterson, 1956: 47; Latorre y Latorre, 1991: 275-276).

Anteriormente, si una mujer se casaba con alguien que no perteneciera a la tribu, no era aceptada; tenía que vivir fuera de la tribu. Pero si un hombre se casaba con una mujer no kikapú podía llevarla a la tribu (véase Mager, 2008b: 241).²⁹

En los años noventa del siglo XX, una mujer se expresó de la siguiente manera: “Cuando la mujer se separa de su esposo no kikapú, puede quedarse con sus hijos en la tribu” (cfr. Mager, 2008b: 241).³⁰ De esta forma, se afirma también el linaje matrilineal sobre todo cuando la relación es en unión libre. Fabila afirma que “Los hijos se reconocen en la mayoría de los casos, por la línea materna, pero en otros, los menos, por el nombre del padre [...]” (Fabila, 2002: 61). Se debe mencionar que las reglas de parentesco se flexibilizaron a lo largo del tiempo, sobre todo debido al proceso de integración a la sociedad estadounidense; y es cuando se nota con mayor frecuencia el linaje patrilineal, en los matrimonios registrados ante las leyes de Estados Unidos o mexicanas.

Según Fabila, hay cuatro tipos de matrimonios o uniones temporales: la monogamia, la bigamia, la poligamia y la poliandria (2002: 60; véase Mager, 2008b: 239). En la actualidad se observan apareamientos temporales, estables e incluso matrimonios registrados. En la sección siguiente se explorará el parentesco de algunas familias de los dirigentes de El Nacimiento. Para este fin es pertinente conocer la simbología del parentesco.

ESQUEMA 1 SIMBOLOGÍA DEL PARENTESCO

	Varón
	Mujer
	Varón o mujer (individuo)
	Filiación
	Vínculo matrimonial
	Relación de hermanos
	Divorcio o disolución del matrimonio
	Difunto

FUENTE: Magriña, 2003: 91.

²⁹ Entrevista con varios kikapú en Eagle Pass, julio de 1996.

³⁰ Entrevista con una joven kikapú en el camino de El Nacimiento a Múzquiz, 31 de diciembre de 1996.

Parentesco de algunas familias kikapú

En general, hay dos grupos en conflicto por la jefatura tradicional, el linaje de la familia del supremo sacerdote Adolfo Ánico (†), con su sucesor Chacoca Ánico (hijo de Adolfo Ánico), y él del jefe de la tribu kikapú Papikuano (Papecuanoah †), así como su hijo Medudua, heredero de la jefatura. Según el investigador José López García, la figura clave de la relación de este parentesco es Menonima, gran jefe de la tribu kikapú. Ante la amenaza de ser embrujado, aquel jefe cedió su poder al brujo Nikanita. Éste es el padre de Papikuano y el abuelo de Medudua. Por eso, *Medudua Papikuanoa Keskaski* (García) (véase foto 9) es descendiente del jefe Nikanita y, por transmisión de poder, también descendiente de Menonima. Cuando Papikuano murió, Menonima y los ancianos de la tribu se encargaron de la educación de Medudua.³¹ Por eso, él está en la línea de los jefes. Alfonso Fabila registra ocho jefes kikapú en la línea de Medudua:

Wapameapeto (Camino Recto);
 Pemwétaka (hacia 1780);
 Papíkwano I (Agua Corriente o Poca Agua);
 Nikanita (el que va a la cabeza) (1880);
 Popimán (el que vino con los kikapús hacia 1859);
 Nizipazita (parece que fue gran consejero y capitán provisional);
 Menónima (victimado por la tribu);
 Papíkwano II (actual) (Fabila, 2002: 95).

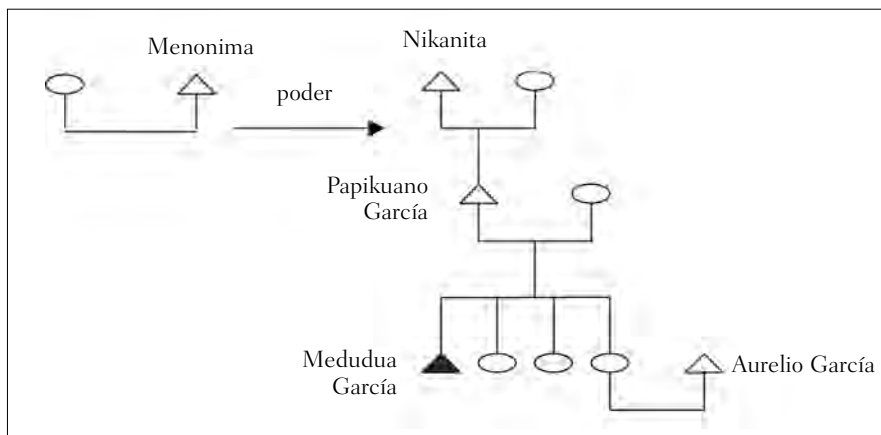
Según esta genealogía, el padre de Medudua era Papikuano II y Menonima aparece como el antecesor de Papikuano. Nikanita se registra antes de Popiman, aunque por ser del año 1880, debería estar después de Popiman, además Nizipazita sólo era un consejero y capitán provisional. Ahora la pregunta es, ¿quién es el padre de Papikuano? ¿Menonima o Nikanita? Pero, lo importante es que Medudua Papikuanoa es de la estirpe de los jefes de la tribu kikapú, es heredero de este puesto, porque en la tribu kikapú la jefatura es hereditaria. Medudua es el único varón, él tiene tres hermanas; una de ellas está casada con el sacerdote Aurelio García, quien se expresó a favor de la jefatura de éste.³²

García dice que López Menonima era hermano de Aneku, el padre de Adolfo Ánico (†) o Pe-mo-da-haua (Pemosaaaua), líder espiritual de la tribu, el cual participaba en el Comité de Adquisición de Tierras en Fideicomiso (Kickapoo Trust Land Acquisition Committee). Adolfo Ánico es el padre de Chacoca Ánico y, por lo tanto, Menonima era el tío abuelo de Chacoca Ánico. Por eso, éste también tendría derecho a ser jefe.

³¹ Según José López García en Múzquiz, Coah., 25 de julio de 2004.

³² Entrevista con Aurelio García en Eagle Pass, julio de 1995.

ESQUEMA 2
ÁRBOL GENEALÓGICO DE MEDUDUA PAPIKUANO KESKASKI GARCÍA



FUENTE: elaborado con datos obtenidos de José G. López García y Aurelio García.

Cuando Papikvano murió, entregaron al pequeño Medudua, de aproximadamente nueve años de edad, a sus parientes en Oklahoma. Así fue como se ausentó del puesto de la jefatura. Entonces, Adolfo Ánico Pemosaaaua, se autodesignó³³ como jefe de la tribu o llegó a este puesto mediante la elección, como sus seguidores afirman. Según los familiares de Ánico, *Chacoca Ánico Manta* pertenece al linaje de los jefes. Pero también los habitantes de la ciudad de Múzquiz y la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) reconocen a Chacoca (Chacocaucua) como jefe de la tribu kikapú (véase foto 10). Aunque, en El Nacimiento, la mayoría de los integrantes de la tribu sólo lo aceptan como líder o jefe espiritual que se hace responsable de las tradiciones kikapú. Por otro lado, aparte de su cargo como presidente del Consejo de Vigilancia, se preocupa también por el porvenir económico de la tribu. Así, promovió la introducción de la energía eléctrica en esta comunidad y el cultivo con maquinaria (obsequiado durante la negociación con la CDI), entre otros.³⁴

Chacoca Ánico tiene seis hijas y dos hijos. Él prevé que el más joven, Quisima, sea el jefe espiritual en El Nacimiento.³⁵ Así, la línea de la jefatura espiritual nuevamente sería hereditaria. Las hijas de Chacoca Ánico trabajan y viven en la reserva de la KTTT, lo que explica la estancia frecuente del supremo sacerdote en este lugar; también lo atraen sus nietos y los juegos en el casino Lucky Eagle, pero de los

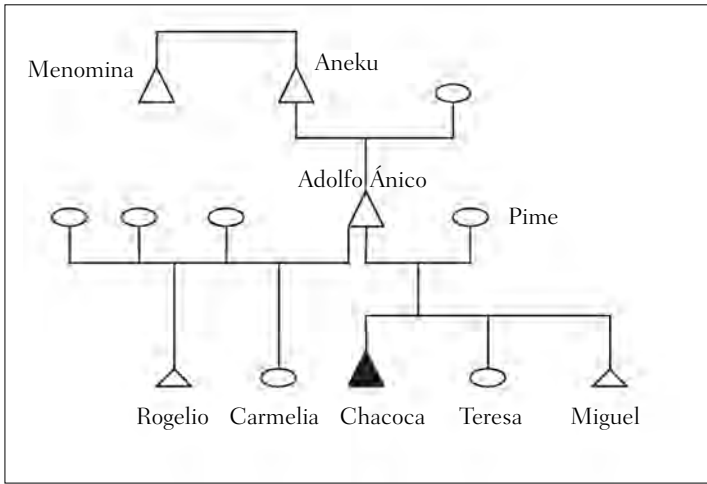
³³ Esto lo afirmaron los opositores del jefe espiritual y varios kikapú e investigadores de Múzquiz, durante mi estancia en El Nacimiento, del año 1996 hasta 2002.

³⁴ Información obtenida por observación en El Nacimiento, 2001; pláticas con varios investigadores de Múzquiz y de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

³⁵ Véase ponencia de Chacoca Ánico en el Coloquio "Sistemas normativos indígenas", organizado por la CDI (Ciudad de México, 3 de diciembre de 2007).

cuales se alejó en el último tiempo, según comenta, debido a un asalto al salir del casino. Además, como jefe espiritual, tiene muchas obligaciones con respecto a la tribu y se mantiene muy ocupado entre las cabalgatas y el puesto como Consejero permanente de los indígenas en la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.³⁶

ESQUEMA 3
ÁRBOL GENEALÓGICO DE CHACOCA ÁNICO (CHA-KO-KA-U-TA)



FUENTE: elaborado con datos obtenidos de José G. López García, Miguel Múzquiz y Adolfo Ánico (Pemosaaaua).

Chacoca Ánico tiene dos hermanos y dos hermanas: Teresa Ánico, que estaba casada con el *ex chairman* Raúl Garza, y Carmelia, media hermana por parte de su padre. Sus hermanos son Miguel Ánico y Rogelio, medio hermano, quien proviene de otra línea materna. Jesús Ánico, sobrino de Chacoca Ánico, es secretario del nuevo Concilio Tradicional en Kickapoo Village.

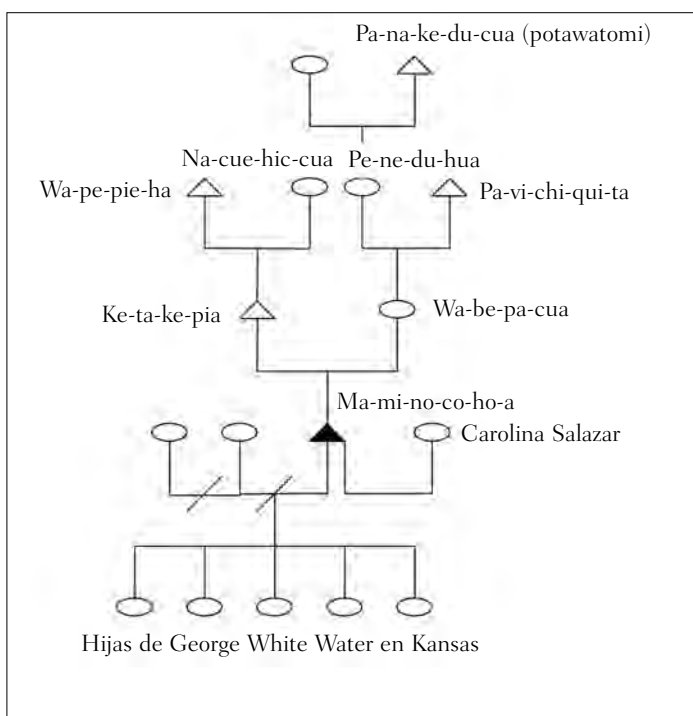
George White Water o *Ma-mi-no-co-ho-a* (Agua Blanca), jefe de la guerra (véase foto 11), procede de la reservación de Kansas, llegó a El Nacimiento en 1946, después de la segunda guerra mundial; ahí, en 1949, fue elegido por cuatro ancianos como jefe de la guerra. Después fue a Oklahoma y desde 1979 hasta 2006 vivió en El Nacimiento. Se casó en segundas nupcias (para ambos) con Carolina Salazar. Con su primera esposa tuvo cinco hijas. El padre de George White Water se llamó William White Water o *Ke-ta-ke-pia*; su madre fue Ethel o *Wa-be-pa-cua*. Los abuelos paternos fueron *Wa-pe-pie-ha* y *Na-cue-hi-ecua*. Su abuelo materno fue

³⁶ Plática con Chacoca Ánico, abril de 2007.

Pa-vi-chi-qui-ta y su abuela Pe-ne-du-ha (Mary Pennsow), una indígena potawatomi; su bisabuela por parte de la línea materna se llamaba Pa-na-ke-du-cua.³⁷

En este árbol genealógico llama la atención que Pa-vi-chi-qui-ta era un jefe de Oklahoma, guerrero kikapú, que se unió primero al guía shawnee de resistencia paníndica Tecumseh y, posteriormente, luchó al lado de Black Hawk por el territorio kikapú y en contra de los estadounidenses (entre 1829-1832). Cuando regresó de Washington, murió desangrado, según cuenta White Water.

ESQUEMA 4
ÁRBOL GENEALÓGICO DE GEORGE WHITE WATER (MA-MI-NO-CO-HO-A)



FUENTE: elaborado con datos obtenidos de George White Water y José G. López García.

Juan B. González (Ketchemo) (véase foto 12) es presidente comisariado ejidal de la tribu y era integrante del Comité de Adquisición de Tierras en Fideicomiso. También era miembro del Concilio Tradicional de Raúl Garza hasta que éste lo despidió debido a un desacuerdo político. Por eso, se volvió en contra de Raúl Garza. Juan B. González (Ketchemo) nunca reconoció a Adolfo Ánico ni a su hijo como

³⁷ Entrevista personal con George White Water en El Nacimiento, 25 de julio de 2004, y en Múzquiz, 28 de julio de 2004.

jefe de la tribu. Dice que en la actualidad no hay jefe en la tribu, sólo un supremo sacerdote, que es Chacoca Ánico.³⁸ No obstante, en la visita del año 2006 solamente lo denominó “predicador que da las órdenes a los demás”.³⁹ Chacoca Ánico es pariente de Juan B. González, es su primo hermano por parte de su madre; por parte de su línea paterna es comanche.

Juan B. González tiene diez hijos, cinco hombres y cinco mujeres, y muchos nietos. Uno de sus hijos está casado con una indígena de otra tribu. Juan R. González es el más pequeño, él está encargado del casino en el Concilio Tradicional de la KTTT y ayuda a su padre en cuestiones territoriales y de campo.

Juan B. González está emparentado con Cuca Ponce, suegra del *chairman* Juan Garza y sobrina de Papikuano. Su hijo, Juan R. González, por línea materna, es primo de Herminia Garza, media hermana de Juan Garza, porque Juan B. González y Carmelia González, mamá de Herminia, eran hermanos.

Además parece que Medudua es yerno de Juan B. González, porque una hija de Juan B. González se casó con Medudua. A pesar de esta relación familiar, Juan B. González no reconoce a Medudua como jefe, “porque no está autorizado”, “es como cualquier persona”;⁴⁰ por lo tanto concluye que en la tribu no hay jefe.

Ernestina Treviño (véase foto 13) (véase árbol genealógico en Mager, 2008a: 287), esposa de Antonio Suke, de origen de Oklahoma, ha gestionado a favor de la tribu, siendo bisnieta de Menomina.⁴¹ Ernestina es prima de Chacoca Ánico, pero por el conflicto de poder no considera a Chacoca como príncipe, sólo lo respeta como guía espiritual.⁴² Varios comentarios de algunos kikapú de El Nacimiento y de Múzquiz hacen notar que Ernestina Treviño procede también de una línea comanche.

El esposo de Ernestina, Antonio Suke (†), era el representante de la tribu kikapú por parte de Medudua; tenía una oficina en El Quemado y firmaba los papeles con el sello de Medudua.⁴³ Al parecer, Pepe Treviño, miembro del Concilio, es pariente de Ernestina Treviño.

Cuca Ponce o *Cha-qui-si-me-cua* (véase árbol genealógico en Mager, 2008a: 288), de Oklahoma, es sobrina de Papikuano, por parte de su madre (Mia-un-te-cua), por lo cual se llama princesa.⁴⁴ El padre de Cuca Ponce era mexicano y su esposo también. De este matrimonio nacieron sus únicos cuatro hijos: un hijo varón y tres mujeres (Cuquina Rodríguez que está casada con Juan Garza —el actual *chairman* de Kickapoo Village—; Xóchitl, Anita y Abel Rodríguez). Cabe mencionar que Cuca Ponce es suegra del *chairman* Juan Garza, sobrino del *ex chairman* Raúl Garza y, por eso, se volvió de la elite en esta reservación. Además, tiene cier-

³⁸ Plática con el presidente comisariado ejidal Juan B. González en El Nacimiento, 17 de agosto de 2002.

³⁹ Plática con Juan B. González en El Nacimiento, 24 de diciembre de 2006.

⁴⁰ Según comenta Juan B. González en El Nacimiento, 24 de diciembre de 2006.

⁴¹ Entrevista personal con José López, 25 de diciembre de 2006.

⁴² Plática con Ernestina Treviño en El Nacimiento, 1º de enero de 1997.

⁴³ Entrevista con Antonio Suke en El Nacimiento, 1º de enero de 1997.

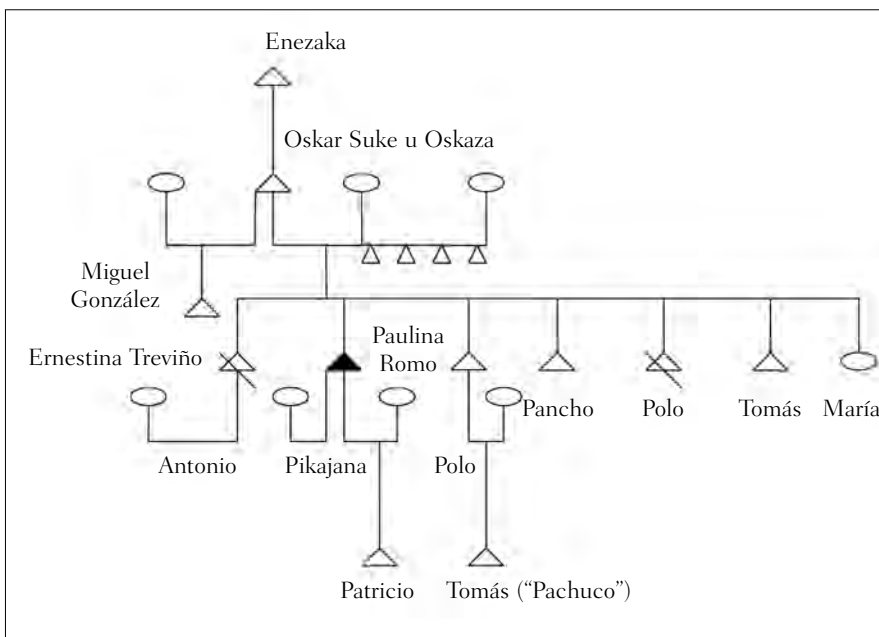
⁴⁴ Plática con Cuca Ponce en El Nacimiento, julio de 2000.

tos lazos con las familias de Oklahoma, porque su hijo Abel Rodríguez se casó con Jesusita Suke, hija de Polo Suke, de Oklahoma, quien vive actualmente en el ejido de Morelos.

Cuca Ponce está a favor de Medudua, porque, según ella, éste es el verdadero jefe: “Tiene un carácter muy modesto y por eso no pelea su jefatura. Ahora vive como gente común”.⁴⁵

Otra familia de El Nacimiento y de origen de Oklahoma son los Suke. El padre de *Pikajana Suke* era Oskar Suke, consejero de Papikuano y quien se entrevistó con el presidente Cárdenas y con personalidades de Múzquiz, porque, según comentaron en Múzquiz y algunos de la tribu kikapú, Papikua era muy introvertido y no le gustaba platicar mucho, aunque era muy estimado por toda la tribu.

ESQUEMA 5
ÁRBOL GENEALÓGICO DE PIKAJANA SUKE



FUENTE: elaborado con datos obtenidos por Pikajana Suke, José G. López García y Miguel Múzquiz Murillo; véase Ovalle y Pérez (1999: 65-66).

Oskar Suke u *Oskaza*, hijo de Enezaka y Nanazhinokwa (véase Ovalle y Pérez, 1999: 63-66), tenía varias mujeres y muchos hijos. José G. Ovalle Castillo y Ana Bella Pérez Castro mencionan a dos esposas. Con la primera, Kiakikwa, procreó

⁴⁵ Según el comentario de Cuca Ponce en El Nacimiento, julio de 2005.

dos hijos, Pezkitoma y Witzalla, y una hija, Wapakukua, y con la segunda mujer tuvo nueve hijos, de los cuales dos fueron mujeres y siete varones: Zkotenohia y Wechicapawa fueron las dos hijas y Witamata (Witamauta), Pikajana, Cuauhtémoc, Chainezata, Chinoua, Achicapua, Wechicapa, los varones (Ovalle y Pérez, 1999: 64).

Según algunas personas de Múzquiz, Oskar Suke Kaskasi engendró a sus hijos en tres uniones. En El Nacimiento viven o vivían los siguientes: Antonio Suke (†), esposo de Ernestina; Pikajana (Jesús) Suke (véase foto 14); Witamauta (Wue-peaka-na-ja-pa) o Leopoldo (Polo) Suke, el sacerdote; Pancho Suke; otro Polo Suke quien creció con su padrino, Leopoldo Elguereva; Tomás Suke (Keskeski o Deskituma) y su medio hermano, Miguel González Salazar (Wisaya). También se conoce a una hermana con el nombre María Suke.⁴⁶ Entre los hijos destacan sobre todo Polo Suke, un sacerdote muy estimado en El Nacimiento y fallecido en julio de 2006 y Pikajana Suke, quien arregló los asuntos de cacería ante el gobierno federal a través del mexicano Miguel Múzquiz (†), en nombre de Medudua. El hijo de Pikajana, Patricio Suke, trabaja en el casino en Oklahoma y en el Concilio de los kikapú de Oklahoma. El hijo de Polo Suke, Tomás Suke Treviño, el *Pachuco*, es comisionado ante el gobierno federal en Washington.

Los Suke forman parte de las familias capitalistas desde que, en el año 1890, se descubrió petróleo en Oklahoma. Ellos no perdieron los pozos, porque no firmaron el contrato de la cesión de tierra; por lo tanto, todavía reciben dinero del petróleo, aunque ya no es mucho porque se reparte entre todos los miembros de la familia, que es bastante numerosa.⁴⁷

Otra mujer que tiene mucha influencia en la política de la tribu es *Carolina Salazar (Si-pa-ti-cua)* (véase árbol genealógico en Mager, 2008a: 289), porque sus cinco hijos tienen puestos importantes en la tribu, sobre todo en Oklahoma. Uno, Tony Salazar, era *chairman* en el Concilio de la tribu kikapú de Oklahoma.⁴⁸ Además, la familia de los Salazar pertenece a dos linajes de dirigentes, porque ella es prima en segundo grado de Chacoca Ánico y cuñada de Pikajana Suke, porque su hermana, Paulita Romo, está casada con Pikajana Suke.⁴⁹

Los hijos de Carolina se llaman: Tony Salazar (*ex chairman* en el Concilio en Oklahoma), German, Laní (su hijo mayor), Jaime, Yellow y Kate.⁵⁰

Raúl Garza o Makateonendua (véase árbol genealógico en Mager, 2008a: 292), el *ex chairman* de la KTTT, ex vocero de la tribu e integrante del Comité de Adquisición de Tierras en Fideicomiso, es hijo de un mexicano de Múzquiz y de una kikapú (Juanita Galán); estaba casado con Teresa Ánico, hija de Adolfo Ánico y, por lo tanto, era cuñado del guía espiritual Chacoca Ánico. Cuando Raúl Garza se separó de Teresa⁵¹ y los conflictos se agravaron en la reservación, empezó también el rom-

⁴⁶ Según el comentario de Miguel Múzquiz Murillo en Melchor Múzquiz, 26 de julio de 2004.

⁴⁷ Entrevista con José López en Múzquiz, 14 de julio de 2005.

⁴⁸ Según el comentario de Carolina Salazar en El Nacimiento, 27 de julio de 2004.

⁴⁹ Según el comentario de mujeres kikapú y del investigador José López García.

⁵⁰ Comentario de José López García en Múzquiz, julio de 2004.

⁵¹ Según comentarios de Miguel Múzquiz y de integrantes de la tribu, Raúl Garza se casó con una nieta de Pikajana, con la cual tiene un hijo.

pimiento con Chacoca Ánico. Cabe mencionar que Raúl Garza es tío lejano de Juan Garza (*Kisisika*) (Mager, 2008a: 293), del nuevo *chairman* de la reservación de la KTTT, porque el abuelo de Raúl y la bisabuela de Juan eran hermanos.⁵²

Relación entre clanes y moieties (mitades)

Según vemos en esta genealogía, no hay linajes puros, porque casi todas las familias están emparentadas y pertenecen a diferentes clanes. Según informantes kikapú, los padres deciden a qué clan pertenecerá el hijo, al de la madre o al del padre. Además, el sistema no es tan rígido, como ya se mencionó, porque los kikapú pueden casarse con miembros de otros clanes (véase Sturtevant, 1978: 660).

La tribu kikapú consta de diferentes clanes que, según Felipe y Dolores Latorre son principalmente Coyote, *Black Bear* (Oso Negro), *Brown Bear* (Oso Café), *Fox* (Zorro), *Buffalo* (Búfalo), *Eagle* (Águila), *Water* (Agua), *Fire* (Fuego), *Thunder* (Trueno), *Tree* (Árbol), *Berry* (Mora), *Man* (Hombre), *Raccoon* (Mapache) (Latorre y Latorre, 1991: 151-152).

Los kikapú dividen a la tribu por mitades o *moieties*: los *oskasa* (negros) y los *kiiskooha* (blancos). Según Dillingham, los clanes de *Bear*, *Buffalo*, *Eagle* y *Man* son *oskasa*, mientras los *Raccoon*, *Water*, *Berry* y *Tree* son *kiiskooha* (Dillingham, cit. en Sturtevant, 1978: 660). Michelson menciona también este sistema de mitades, cuando relaciona a los *Beaver* (Castor), *Bear*, *Elk* (Alce), *Fox*, *Raccoon* y *Wolf* (Lobo) con los *oskasa* y los *Eagle*, *Berry*, *Turkey* (Pavo), *Tree* y *Water* con los *kiiskooha* (Sturtevant 1978: 660). No obstante, los kikapú mantienen también el clan de las Nubes y de los Guerreros;⁵³ los dos pertenecen a la mitad de los *kiiskooha* (blancos). Así, en los juegos ceremoniales (véase Mager, 2008b: 265-266), algunos jóvenes kikapú se pintan de color negro y otros de blanco, para representar las mitades.⁵⁴ Es muy difícil averiguar la pertenencia a los clanes, porque es algo muy secreto y religioso; se requiere que tengan mucha confianza para que lo digan, pues no lo manifiestan a cualquier persona.⁵⁵

Según Dillingham, los clanes de *Bear*, *Buffalo*, *Eagle* y *Man* son *oskasa*, por lo que la familia de Cha-qui-si-me-cua con sus hijos pertenece al grupo o a la mitad de los negros, porque son del clan de los Guerreros, igual que los Ánico.⁵⁶ Pero según Torres y Dillingham, no existe el clan de los guerreros. Es claro que hay diferentes puntos de vista con respecto a la nomenclatura de los clanes, sobre todo entre los integrantes de la tribu y los antropólogos. El *ex chairman* Makateonenodua es del clan de los *Buffalo*, por eso también pertenece a los *oskasa*, igual que Medudia

⁵² Entrevista con Cuquina Rodríguez en Kickapoo Village, 5 de abril de 2004.

⁵³ Dato obtenido en la plática con algunas mujeres kikapú que aplican el nombre de "Guerrero" en lugar de Águila (El Nacimiento y Kickapoo Village, 2002, 2004 y 2005).

⁵⁴ Observación en una danza kikapú, ceremonia de un difunto kikapú, en El Nacimiento, 27 de febrero de 1999.

⁵⁵ Plática con George White Water en El Nacimiento, 28 de julio de 2004.

⁵⁶ Plática con Cuquina Rodríguez en El Nacimiento, julio de 2004 y 2005.

Papikuano Keskaski (García) y su difunto padre, Papikuano García, jefe anterior de la tribu kikapú.⁵⁷ Por consiguiente, en una misma mitad pueden encontrarse adversarios, como es el caso de Medudua, Makateonenodua y de los Ánico.

Según Dillingham, los *Raccoon*, *Water*, *Berry* y *Tree* son de la mitad de los blancos o de los *kiiskooha*. Así, el jefe de la guerra George White Water, del clan *Water*, pertenece a la mitad de los blancos o *kiiskooha*, lo mismo que el *chairman* Juan Garza y Carolina Salazar (esposa del jefe de la guerra) son del clan *Bear* (Oso); por lo tanto, pertenecen también a la mitad de los blancos o los *kiiskooha*.⁵⁸ Resulta que en las ceremonias, esta pertenencia a ciertos clanes y mitades kikapú es más importante que cualquier conflicto político.

Conflictos de poder en El Nacimiento

A pesar de la armonía en las ceremonias, en la vida cotidiana se notan ciertas disputas entre la línea del jefe tradicional y la del líder espiritual.

Familias en contra del jefe tradicional

Los que están en contra del jefe tradicional Medudua Papikuano Keskaski (hijo del gran jefe Papikuano) y pelean su herencia de jefatura son principalmente los miembros de la familia del supremo sacerdote Adolfo Ánico, debido a la separación de los poderes después de la muerte de Papikuano, porque el hijo de este jefe era todavía menor de edad y todavía no podía encargarse de la jefatura; por lo tanto, el supremo sacerdote tomó todas las responsabilidades de la tribu, sobre todo cuando Medudua fue acusado de alcoholismo y drogadicción.⁵⁹

Cabe mencionar que los seguidores de los Ánico insistían en hacer una elección democrática cuando el sucesor del jefe tradicional no se encontraba en condiciones personales para ejercer la jefatura. No obstante, los seguidores de Medudua afirman que para la jefatura actual no hubo ninguna elección, sino que se trató de una imposición.⁶⁰ En esta lucha de poder, el *ex chairman* Raúl Garza (Makateonenodua) defendió la jefatura de su suegro Adolfo Ánico y, junto con su cuñado Chacoca Ánico, luchó en contra de Medudua.

Salvo algunas excepciones, estas familias en conflicto pertenecen a la misma mitad, es decir, a la de los *oskasa* o negros. Además, el heredero de la jefatura Medudua y el vocero de la tribu Raúl Garza son del clan de los *Buffalo* y la familia del supremo sacerdote Adolfo Ánico pertenece al clan de los Guerreros o *Eagle*. Por consiguiente, también en los mismos clanes existen conflictos por el poder.

⁵⁷ Entrevista personal con Cuquina Rodríguez en El Nacimiento, julio de 2005.

⁵⁸ Felipe A. Latorre y Dolores L. Latorre consignan el clan del Oso en la "mitad" (*moiety*) de los negros u *oskasa*, igual que Dillingham.

⁵⁹ Entrevista con Raúl Garza en El Nacimiento, diciembre de 1996.

⁶⁰ Comentarios del jefe de la guerra y de Antonio Suke en El Nacimiento, diciembre de 1997.

Familias a favor del jefe tradicional y en contra del guía espiritual

Las familias que están a favor de Medudua como jefe de la tribu son la mayoría. Principalmente se trata de personas de Oklahoma, muchas veces emparentadas; como se sabe Medudua creció en Oklahoma con sus familiares y residió muchos años en dicho estado junto con su familia.⁶¹ Algunas familias y parientes de este jefe todavía tienen propiedades en el estado de Oklahoma y trabajan en el casino de ese lugar o tienen puestos políticos en el Concilio de la tribu kikapú de Oklahoma.

Según estas familias, Medudua es el verdadero jefe de la tribu; es el que tiene siempre la última palabra en las decisiones importantes. Cuando se necesita tomar una va a El Nacimiento, también lo hace en días festivos, como el Año Nuevo.

Asimismo, el jefe de la guerra George White Water, de Kansas, está a favor de Medudua, porque representa el poder tradicional y es el último bastión de la resistencia de la tribu kikapú.

Es menester saber que existe una gran división entre los Ánico y los Suke (familias de Oklahoma) con respecto a la propiedad de la tierra. Pero este conflicto es histórico: cuando los Suke llegaron de Oklahoma a El Nacimiento, Papikuano no los aceptaba por ser kikapú americanos; es decir, estadounidenses que poseen petróleo, pues pensaba que podrían interferir en las costumbres de los kikapú en El Nacimiento.

Cuando Papikuano murió, tres sacerdotes se quedaron con el poder: Adolfo Ánico, Oskar Suke y Minesika, secretario de Papikuano. Después de la muerte de Oskar Suke y Minesika y después de haber expulsado a Medudua, sólo Adolfo Ánico permaneció en el poder.⁶²

Como se mencionó, los Suke están en contra de Chacoca Ánico, hijo de Adolfo Ánico, sobre todo por la cuestión de la tierra: los Suke consideran el territorio en El Nacimiento como ejidal, como lo era durante el gobierno de Lázaro Cárdenas; en cambio, para el supremo sacerdote es una colonia, propiedad de la tribu. Y como los Suke son muchos, tendrían entonces derecho a más tierra, con lo cual dominarían, según José López García.⁶³ Así, los Suke y los Ánico son dos bloques opuestos. Por otro lado, los gobiernos municipales y estatales en Coahuila intentaron escriturar las tierras para que los kikapú paguen impuestos. El jefe espiritual no aceptó estas medidas, porque insiste en que El Nacimiento es una colonia federal. Por tal razón, algunos kikapú de otros grupos de Estados Unidos de la misma etnia llegaron a El Nacimiento, pero no se decidió nada al respecto porque Medudua no pudo estar ahí debido a que tuvo una intervención quirúrgica de urgencia.⁶⁴ En medio de este conflicto, Miguel Múzquiz Murillo se encargó de los asuntos de los Suke y promovió que se escriturara el territorio. A la hora de firmar la escritura, algu-

⁶¹ Comentarios de varios kikapú de Oklahoma en Kickapoo Village y en El Nacimiento durante la segunda mitad de los noventa del siglo pasado y de los primeros años del siglo XXI.

⁶² Según el comentario de José López en Múzquiz, 13 de julio de 2005.

⁶³ Entrevista con José López en Múzquiz, 13 de julio de 2005.

⁶⁴ Según el comentario de José López en Múzquiz, 30 de mayo de 2005.

nos kikapú se opusieron a este proyecto, según Miguel Múzquiz, pensaron que se trataba de una parcelación de la tierra, pero él sólo quería legalizar su territorio con el estatus que les dio Lázaro Cárdenas.⁶⁵

Así es la oposición entre los seguidores de los Ánico y los de los Suke, que reconocen a Medudua como jefe supremo. En el Centro Comunitario kikapú de McLoud, Oklahoma, en julio de 2006 durante la ceremonia kikapú de los juegos de las teguas, los diferentes adversarios de la tribu se reunieron: el supremo sacerdote Chacoca Ánico, el jefe tradicional Medudua Papikuanoa, el *ex chairman* Raúl Garza (Makateonenodua) y Pikajana Suke, entre otros. Medudua estaba sentado a un lado de la casa de verano sin participar en la ceremonia y Chacoca se encontraba dentro de la casa tradicional, mientras, Pikajana bailaba en la ceremonia ante su adversario Raúl Garza, quien juntaba los palos para los *oskasa*, mitad a la cual pertenecen también Pikajana, Chacoca y Medudua. ¡Todo en armonía!⁶⁶ Según el *ex chairman*, todos los integrantes de la tribu son una familia, especialmente en las ceremonias.

Enseguida abordamos el papel que desempeñaron estas familias: antes, durante y después del conflicto en el Concilio Tradicional en la reservación de la Kickapoo Traditional Tribe of Texas.

Relación entre las autoridades de El Nacimiento y los dirigentes de Kickapoo Village

Relación entre el guía espiritual y el *ex chairman*

Además del conflicto de la jefatura, que tiene su origen en la disputa por la herencia del poder, existe otro relacionado con los dirigentes del casino Lucky Eagle. En primer lugar, ha sido notable el estrecho contacto del supremo sacerdote Chacoca Ánico con el *ex chairman* Raúl Garza (Makateonenodua) de la reservación de la KTTT. Esta relación amistosa, basada en el parentesco político de ambos dirigentes, tenía también efecto en la vida política. Cabe señalar que, en general, el supremo sacerdote daba la palabra al *ex chairman*, cuando se trataba de exponer sus ideas con gente de fuera.⁶⁷

Esta situación cambió cuando hubo una ruptura entre ambos por cuestiones de poder y problemas familiares. Una de las causas fue que el *ex chairman* empezó a comportarse como el verdadero jefe de la tribu kikapú y dejó la responsabilidad económica del casino en manos ajenas (véase el capítulo 6). Por consiguiente, el jefe espiritual formó un grupo de oposición al *ex chairman* en Kickapoo Village, esperando un reconocimiento como jefe de la tribu kikapú, aunque fuera sólo transitorio.

⁶⁵ Entrevista con Miguel Múzquiz en Melchor Múzquiz, 24 de julio de 2006.

⁶⁶ Observación de la ceremonia kikapú de los Juegos de las Teguas, en el Centro Comunitario de los kikapú de McLoud, Oklahoma, del 4 al 5 de julio de 2006.

⁶⁷ Observación en El Nacimiento, diciembre de 1996 y enero de 1997.

A partir de este acontecimiento político, el jefe espiritual se liberó del mando de su ex cuñado y representó a la tribu ante el gobierno mexicano y en coloquios de la CDI, en la cual fungió veinte años como consejero y, a partir de 2008, se convirtió en el consejero permanente en esta institución. Lo novedoso de este asunto es que el líder espiritual subió de rango y se convirtió en uno para el desarrollo económico de los pueblos indígenas.⁶⁸ Debido a estas obligaciones y a las responsabilidades municipales y estatales, Chacoca Ánico pasa mucho tiempo fuera de El Nacimiento; por esto, los mascogos y los trabajadores mexicanos se encargan de cuidar el fuego sagrado en la casa tradicional, porque, según los kikapú, este fuego no debe apagarse durante todo el año en las casas kikapú, por lo menos el supremo sacerdote tiene que cuidarlo. Además, cuando está ausente, uno de sus hijos preside las misas para mantener las costumbres.⁶⁹

A pesar de estas obligaciones, el líder espiritual mantiene buenas relaciones con el Concilio en la reservación de la KITT, a través de su sobrino Jesús Ánico, secretario de esta entidad (véase el capítulo 6), motivo para visitar con mayor frecuencia Kickapoo Village, aparte de sus contactos familiares.

Relación del presidente comisariado ejidal con el *ex chairman*

El presidente comisariado ejidal Juan B. González (Ketchemo) era miembro del Concilio Tradicional durante el gobierno de Raúl Garza y, por esta razón, permanecía bastante tiempo en Estados Unidos. Esta situación cambió después de la caída del Concilio anterior, cuando empezaron las acusaciones contra el *ex chairman* Raúl Garza y el presidente comisariado ejidal fue despedido de este órgano. Actualmente se dedica principalmente a la ganadería y a la agricultura con la ayuda de trabajadores mexicanos y mascogos, con el apoyo de su hijo menor, gerente del casino Lucky Eagle.⁷⁰ Además, se siente responsable de la tribu, incluso en lo que se refiere a la cuestión de salud.

Relación del jefe de la guerra con el *ex chairman* y el nuevo Concilio

El jefe de la guerra, George White Water, quien vivió muchos años en El Nacimiento, siempre estaba en contra del *ex chairman* Raúl Garza y de los casinos. Para él, el casino sólo significaba una distracción con la cual los estadounidenses quitaron su tierra a los kikapú.⁷¹ Además, intervinieron elementos personales que dificultaron la relación entre ambos. Con respecto al acceso a la reservación de la KITT,

⁶⁸ Comentario de Chacoca Ánico en el Coloquio "Sistemas normativos indígenas" (México, D.F., 3 de diciembre de 2007).

⁶⁹ Observación durante la estancia en El Nacimiento, julio de 2005.

⁷⁰ Plática con Juan B. González en El Nacimiento, Coah., 24 de diciembre de 2006.

⁷¹ Pláticas con George White Water en El Nacimiento, en los años 1997 y 2004.

George White Water se quejaba de las órdenes del *ex chairman*, quien decía que los kikapú de Kansas y Oklahoma no tenían derecho de vivir en la reservación de Texas. Por esta razón, a los visitantes de las otras tribus sólo les permitían visitar la reservación de la KTTT por tiempo limitado. Según sus palabras, esta vigilancia sólo debe regir para gente que no es de la tribu, pero no para los kikapú, sean de la reservación que sean.⁷²

Cuando terminó una votación que resolvió que Raúl Garza dejara de ser *chairman* en la reservación de la KTTT, George White Water luchó, junto con el grupo opositor, por la recuperación del casino. Después de la elección del nuevo Concilio, se resignó a brindar respaldo a éste como consejero de la tribu, a pesar de haber gestionado lo referente a la tribu ante las autoridades estadounidenses en Washington. Según White Water él debería ser el verdadero *chairman*, porque es el único que domina el idioma inglés, elemento importante para defender a la tribu del gobierno federal de Estados Unidos.⁷³

Relación de familias de Oklahoma con el nuevo Concilio de la KTTT y de Oklahoma

La aversión de las familias de Oklahoma al Concilio pasado y la relación estrecha con Medudua se explica por la educación de éste en tal estado. No obstante, en julio de 2004, Pikajana Suke se expresó a favor del nuevo Concilio de Juan Garza en la reservación de la Kickapoo Traditional Tribe of Texas. Según él, en el pasado, la situación de los kikapú era muy difícil, pero ahora les va muy bien. Por esto piensa que los casinos son muy importantes para conseguir ingresos. Si los indígenas de México tuvieran casinos no necesitarían pedir limosna. Por lo tanto, también en México, dice, deberían construir casinos.⁷⁴

Este conflicto de poder se refleja también en el traslado de muchas ceremonias a Oklahoma, porque el nuevo gobierno de la KTTT mantiene una relación más estrecha con el Concilio de Oklahoma. A partir de 2004, muchas ceremonias de verano se llevan a cabo en Jones, Oklahoma, una aldea kikapú cerca de McLoud o en el mismo territorio federal, a unos dos kilómetros atrás del Kickapoo Casino; sólo la ceremonia del Año Nuevo se celebra exclusivamente en El Nacimiento. La otra causa del traslado de las ceremonias a Oklahoma podría ser el cambio de la residencia principal de los kikapú de El Nacimiento a Estados Unidos, ya sea a la reservación de la KTTT o a McLoud en Oklahoma (véase foto 15). Así, los Suke, originarios de Oklahoma, permanecen mucho tiempo en esta comunidad, porque sus hijos trabajan en el casino y tienen puestos en la oficina principal de éste.

Ya no cuenta la ley de la sangre, sino la economía, porque muchas familias se disgregaron debido a los intereses materiales. Cabe mencionar que en la facción

⁷² Entrevista personal con George White Water en El Nacimiento, 28 de julio de 2004.

⁷³ Plática con George White Water en El Nacimiento, 28 de julio de 2004.

⁷⁴ Entrevista con Pikajana Suke en McLoud, Oklahoma, 14 de julio de 2004.

política, que culminó en el derrumbe del Concilio anterior, presidido por Raúl Garza, no importaban tanto los linajes y clanes, ya que participaron diferentes clanes, pero casi todos pertenecían a los *oskasa*, excepto el jefe de la guerra, quien es de la mitad de los *kiiskooha*.

Este hecho explica que los kikapú en edad económicamente activa hayan dejado temporalmente El Nacimiento, el centro religioso de los kikapú, para ubicarse en la reservación de la KTTT o Kickapoo Village, con la finalidad de trabajar en el casino Lucky Eagle; los kikapú necesitan la reservación y el casino para su ingreso económico. El capital obtenido con el casino lo invierten en negocios y en el campo de El Nacimiento, porque los dólares rinden más en México. Así, compraron una gasolinera en la salida de Múzquiz, en dirección hacia El Nacimiento. Además, los peones mexicanos que trabajan en el campo de El Nacimiento y en la construcción de las casas de los kikapú son mano de obra barata. Ya no hay muchos peones mascogos, porque éstos hace diez años consiguieron el permiso para entrar como visitantes a la unión americana.⁷⁵

Así, una gran parte de los kikapú se convirtieron en empresarios y se integraron al círculo monetario del mundo capitalista, aunque manteniendo sus celebraciones tradicionales. En general, se observa una inclinación de la tribu kikapú a Estados Unidos en el aspecto económico, un país con porvenir económico en comparación con México, país subordinado económica y políticamente a aquél.

⁷⁵ Este permiso no sirvió a los mascogos negros para trabajar. Por consiguiente, se ocuparon ilegalmente en cualquier trabajo que les ofrecían en Estados Unidos, información obtenida en una plática con la mascoga negra Estela Vázquez, prima de la difunta Gertrudis Vázquez, en El Nacimiento de los Negros, 27 de diciembre de 2006.